

SE SUSCRIBE
En Cartagena, despacho de don Liberato Montells. En provincias correspondencia á A. Saavedra.

EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION
En Cartagena un mes, 2 pesetas; trimestre 6 id y provincias 7'50. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

AÑO XXIV.—NÚM. 6820

SÁBADO 19 DE ABRIL DE 1884.

REDACCION, MAYOR 24.

ECOS DE MADRID.

18 de Abril de 1884.

Ahora si que puede decirse con verdad aquello de la nave del Estado. Jamás ha habido en Madrid más papeles mojados que en la actualidad, la lluvia nos inunda, el Manzanares se hincha y no es posible hallar truchas en seco. Es el diluvio universal por entregas, ilustrado con grandizadas mayúsculas. Así es que ya pueden figurarse los lectores el humor que gastarian los habitantes de la villa del oso y el madroño el Domingo de Pascua.

En este día no hay más que una preocupación en todas las esferas, es cepto en las de los relojes. Esta preocupación es asistrala inauguración de la temporada taurina. Pues bien el domingo último amaneció lloviendo, continuó lloviendo y las caras estaban como el cielo, encapotadas...

—No, pues el lunes ha de haber toros por fuerza, se dijeron muchos.

La empresa no veía este deseo con malos ojos y aunque la plaza era un archipiélago, como llovía poco y aclaraba de cuando en cuando, todos pensaban que podía haber corrida.

—Que habrá.

—Que no habrá.

En estas discusiones emplearon sus fuerzas los jornaleros y los empleados su inteligencia. A las tres y media estaba llena la plaza. Poco después con esponjas y con pucheros se llevaron el agua de los charcos, una multitud de operarios con la fé y el entusiasmo de los mártires, llenaron el tonel de serrín y tierra, los diestros declararon que se podía torear, los rostros se iluminaron de alegría y una aeronauta que hubiera estado en aquellos instantes suspendido entre el cielo y la tierra, hubiera creído que estaba boca abajo puesto que la luz estaba en la parte inferior y en la superior la sombra.

Comenzó la corrida y cayó un aguacero. Todos los circustantes se pusieron hechos una sopa. Pero ¿qué importaba aquel remojón? Salíó el sol y los secó un poco.—Al volver del circo taurino, todos reñegaban de la empresa, de la autoridad y de los diestros.

Ninguno atribuía á la impaciencia aquella corrida pasada por agua.

Hoy si el tiempo lo permite, que sospecho que no á la hora en que escribo, se resarcirán con creces; por que, creanlo los lectores, lo que aquí importa para que seamos felices, es que haya toros de punta, toros listos allí, muchos revolcones, y muchos jarralgos fuera de combate.

Seguimos siendo el pueblo de pan y toros.

Volviendo al agua, que es la cuestión que está sobre las aceras, ha ocurrido estos días un suceso inesplicable. Varios chicuelos sintieron deseos de bañarse, como si ya no lo estuvieran espontáneamente y acoraron remojarse en una charca de las afueras. Uno de ellos se ahogó.

La lluvia torrencial ha producido el hundimiento de una casa, que albergaba más de cien familias. El siniestro ocurrió el Jueves Santo por la tarde y gracias á que todos los mencionados habitantes se hallaban andando las estaciones, solo dos ó tres personas sufrieron alguna que otra contusión. De lo contrario ocurre una catástrofe.

Hay seres predestinados. El romanticismo no se ha extinguido del todo, todavía se le encuentra aunque suele salir donde menos se presume. Un pobre doméstico llamado Arcadio, se enamoró perdidamente de una señorita ¿Cómo era de presumir no le correspondió? Y que hizo? La otra tarde escribió en una tarjeta su resolución de pasar a mejor vida, después se afletó la sien derecha, enseñada cogió con la mano siniestra un espejo, con la diestra una pistola, se miró y descerrajándose un tiro quedó muerto en el acto.

El suceso es en extremo sensible, pero los accesorios demuestran que por orden de buen gobierno debían recoger las novelas que aun andan por ahí, contando cosas que por haberse ejecutado en los tiempos de nuestros abuelos, han caído en el desuso y la ridiculez.

Una mujer de 70 años, no teniendo paciencia para esperar en el techo á la muerte, salió á la calle á buscarla y se arrojó bajo las ruedas de un carro. No estaba allí la muerte deseada, pero halló varias heridas dolorosas, que está sufriendo, donde tal vez encuentre la infeliz lo que quizás y no deseara.

Los ayudas de cámara tienen por lo visto tiempo para idear empresas financieras que los lleven á los dorados brazos de la fortuna. Al mismo tiempo revelan cierto ingenio y si no fuera porque la policía sabe más que ellos, de seguro llegarían algunos á la prosperidad.

Hé aquí el suceso que me inspira las anteriores observaciones.

El otro día recibí, un señor marqués, muy rico, una carta, suscrita por el «Jefe de la Compañía de los Bronderos», en la cual este incógnito personaje le pedía 2500 duros.

Debía entregarlos á una persona que ignoraría quien era el pediguño, y si no accedía á este ruego podía llorar las consecuencias.

El señor marqués dió cuenta á la autoridad del anónimo y de acuerdo con las instrucciones que recibió, al presentarse en su casa un hombre por la respuesta, le dió un paquete cerrado y lacrado pero que dejaba ver un trozo de billete de banco.—Lo demás debía ser papel moneda. El emisario partió seguido de un doméstico del marqués, posteriormente siguió á los dos un agente de policía. El portador del paquete, que era un mozo de cuerda se acercó á otro hombre que le esperaba y se lo dió. En aquel momento fueron los dos detenidos.

—Yo soy un mozo y no conozco al señor. Le entrego esto porque me ha dicho que vaya á buscarlo, dijo el emisario.

—Pues yo, contestó el otro, soy el asistente de Don Fulano de Tal y he dado el encargo al señor, porque á mi vez me lo dió el ayuda de cámara de su amo.

Los dos como se vé, eran dos fanfuches inconscientes movidos por el funcionario doméstico anteriormente citado. Careidos con este, el ayuda de cámara confesó de plano declarándose único culpable. Tuvo pues un rasgo de generosidad á posteriori. Los tres sin embargo fueron detenidos.

He dicho antes que la policía sabe más que los ayudas de cámara y vá á verse que no me equivoco. Llegaron hace poco de Murcia á una casa de huéspedes de Madrid una mamá y una niña de 16 años.

Allí hicieron relación con dos individuos que frecuentaban la casa. Una de estas tardes los nuevos amigos las invitaron á comer en la fonda. Las forasteras aceptaron; y al salir, como llovía, los mecenas manifestaron su propósito de tomar dos carruages.

—¡Vamos juntas, dijo la mamá.

—No señora, porque los cocheros cuando llevan señoras solas hacen lo que quieren.

Después de discutir subieron á los coches: un caballero con la niña y otro con la mamá. El acompañante de esta á la mitad de camino, prestó que tenía que detenerse y mandó parar al cochero, pero la señora escamada al ver que no divisaba el otro coche, le cogió de los faldones de la americana y comenzó á dar gritos. Acudieron los curiosos, luego una pareja y resultó que el acompañante de la mamá era un inspector de policía cesante.

Y como dijo uno de los circustantes:

—Hé aquí un nuevo timo... el timo del amor.

La niña no habia parecido ayer, segun cuentan los que se creen bien informados.

Julio Nombela.

CRONICA.

Se encuentra enfermo de cuidado el gobernador civil de Murcia, señor Alfaro.

Deseamos su pronto restablecimiento.

Su Santidad ha dispuesto que se establezca un nuevo centro de misioneros en el Africa occidental.

Han salido para Alemania la comisión de jefes y oficiales de infantería que ha sido nombrada para presenciar las maniobras que ha de verificar aquel ejército en el mes de octubre de este año.

Ha fondeado en Palma, el cañonero *Alcedo*.

Durante la tarde y noche de mañana se efectuarán en el Teatro-Circo, dos escogidas y variadas funciones por la compañía gimnasta y acrobática que dirige el señor Rizareli.

Mañana se efectuarán peleas en el circo galístico de la calle de la Arena.

Por las listas presentadas, se podrán organizar numerosas peleas, lo que hará estar más animado el ruedo que de costumbre, el domingo.

Segun el periódico americano *Iron Age*, en Nueva York y Filadelfia se fabrican, á sabiendas de la autoridades, innumerables máquinas infernales; y tan es así, que, cada día que méenos, se exportan de los citados puertos, 24 ó 26.

Los ingredientes empleados en estas máquinas infernales son, poco más ó ménos, los mismos que componen la que últimamente ha estallado en Londres.

Las máquinas infernales que ahora se fabrican afectan multitud de formas: unas figuran pedazos de carbón, y estallan al ser arrojadas al fuego; otras se esconden en las suelas de los zapatos y en varios objetos por el estilo.

Entre los países que más pedidos hacen á Nueva-York y Filadelfia de estas mercancías, figuran Italia, Alemania, Austria, Méjico, Haiti y el Perú.

Uno de los fabricantes más acreditados de máquinas infernales, Mr. Holgate, al decirle hace poco tiempo que las Cámaras de los Estados Unidos se proponían votar una ley para impedir la exportación de tan mortíferos instrumentos, dijo que no le importaba, pues es facilísimo hacer una máquina infernal de cualquier objeto, bien sea una naranja, un sombrero, un abrigo, una pala, etc., objetos todos que mientras no estuvieran cargados no eran máquinas infernales. Por lo tanto —añadió— no creo perjudicará mucho á mi industria la nueva ley en contra de ella.

Esta noche á las 8 han contraído lazos indisolubles en la Iglesia de Sta. María, nuestro amigo D. Jacinto Montoya, con la bella Srta. doña Josefina Montoya.

Deseamos á los recién casados eterna luna de miel.

Por los celadores han sido detenidos dos individuos por escándalo.

Y un marinero desertor de la fragata Gerona, también ha sido capturado por la Guardia municipal.

El *Times* publica un despacho de Khartoum fechado el 7 del corriente, diciendo que los insurrectos sudaneses cercan á aquella ciudad.

Añade que las municiones comienzan á escasear en la plaza, y la situación de ésta es sumamente crítica.

Es esperada en breve en este puerto, la Escuadra de Instrucción.